

CEAH



Centro de Estudios en Arqueología Histórica. Instituto Dr. Adolfo Prieto. UNR

BOLETÍN Año 2. número 10. 2021

ISSN En trámite

Comité Editorial

Coordinador

Arq. Gustavo Ferneti

Dirección

Ana Rocchietti

Colaboradores`

Cristina Pasquali

Mariana Algrain

Melania Lambri

Mariano Darigo

Paola Sportelli

Este número del Boletín entrevista al Arqueólogo Soccorso Volpe (UNR, Argentina) iniciando un recorrido de consultas sobre la teoría y práctica de la arqueología urbana.

Comienza por la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina, sede de este Centro de Estudios.



1. ¿Nos harías un breve resumen de tu experiencia en la arqueología urbana?
2. ¿Cuál es tu opinión actual sobre la importancia de la Arqueología Urbana?

Soy Soccorso Volpe. Me recibí en el año 1977 en la Facultad de Filosofía Letras de Rosario como Antropólogo con orientación en Arqueología, ya en el año 1973 tuve la oportunidad de tener una experiencia de campo, en el sitio Los Tachos también conocido como Rincón de Santo Domingo; era un grupo numeroso de estudiantes de la carrera, Volvimos en 1974 y presentamos una ponencia en un Congreso. Luego por los acontecimientos por todos conocidos, me echaron del Museo de la Facultad junto a VíctorNúñez Regueiro y a duras penas pude recibirme en 1977. Volví a las actividades intelectuales gracias a una Beca otorgada por el Gobierno Italiano al presentar un trabajo de Museología. Gracias a esa experiencia pude conocer algo de Arqueología Industrial, romana y problemáticas de Museología. Antes también habíamos incursionando en ese tema junto a Any Fernández, Buenaventura Terán, Juan Ignacio Mujica, Chela Ruiz entre otros, en una experiencia en el Museo-Peña El Chingolo. Carcarañá (Ponencia Carcarañá ¿Conoce su pasado? 1974)

Vuelto a la Argentina, el Museo de la Ciudad me invito a volcar mi experiencia en Roma, como profesor de Cursos de Museología después devenida ya carrera en la Escuela Superior de Museología dictando numerosas cátedras relacionadas a la Antropología, Arqueología y con los Museos (1986- 2000) En el año 1988-89 me hice cargo de las excavaciones e investigación en La Basurita (Antiguo Vaciadero de Basuras de la Ciudad de Rosario). Confeccione un Proyecto donde había tres programas relacionados: Arqueología, que contemplaba el área, Museología y Conservación, con diferentes estudiantes y profesionales de la Escuela de Museología y del Museo de la Ciudad. Con el tiempo dicho Proyecto se amplió a toda la ciudad cuyo eje de investigación era evolución urbana de Rosario; siguiendo su evolución como Pago, Aldea, Villa y Ciudad, estableciendo sus respectivos Patrones de Asentamiento y prospectando sitios que potencialmente podían contener materiales arqueológicos.

Desde el comienzo entendí a la Arqueología Urbana como una arqueología mixta entre la arqueología efectuada en una ciudad -eso implica unas condiciones especiales en cuanto a sus contextos de deposición, evaluando y/o modificando algunos conceptos relativos a la formación de sitios arqueológicos y, por consiguiente, a los métodos de prospección y excavación dando sobre todo importancia a los materiales en superficies y rellenos- y una arqueología de la evolución de una ciudad (en este caso una problemática temática y teóricamente relacionada con el urbanismo , la historia y la antropología)

Me llevó a replantearme algunos aspectos teóricos, epistemológicos y metodológicos, tanto en la Urbana como en la Arqueología en general. Uno de los más importantes, a mi entender y el que habitualmente aplico, es el abandono positivista de la disciplina, sobre todo al buscar “leyes” y considerar a la Arqueología como una disciplina histórica (no confundir con Historiografía). Por lo tanto, la idea de considerar una Heurística y Hermenéutica Arqueología no me parece descabellada sobre todo en las arqueologías en donde conviven diversos documentos (gráficos, orales, escritos, etc.) siendo los objetos y, antes que nada el contexto de deposición, un documento más.

La importancia de esta rama de la Arqueología está dada por su complejidad, tanto a nivel de contextos de deposición como de la temática en sí. Además es menester poseer una amplia información y formación interdisciplinaria así como, creo yo, en estos tiempos considerar a las llamadas Ciencias o Disciplinas Sociales-históricas como un conjunto relacionado. Otro aspecto fue mi toma de conciencia a partir de la Arqueología Urbana y de las intervenciones de rescate ante las demoliciones ; que nos permiten vislumbrar la dinámica compleja de las ciudades y del valor de épocas (1900-1930) antes no consideradas por la investigación arqueológica y que tienen un valor museal y patrimonial.



3. ¿Podrías hacer un panorama de la potencia de la arqueología urbana en Rosario?
4. ¿Cuáles son los materiales cerámicos más raros y cuáles los más comunes en el subsuelo de Rosario?
5. ¿Nos harías un relato sobre la Basurita?

La potencia arqueológica de la ciudad de Rosario está acotada en lo que se refiere a sitios potenciales de investigación, ya que la mayoría de los lugares están muy perturbados. Los sitios más probables son los terrenos del ex Ferrocarril y las plazas y parques. Pero tenemos un sitio por demás interesante e inagotable: La Basurita.

Los materiales cerámicos por supuesto que son los más numerosos, persisten como rellenos en infinidad de lugares; una prospección en toda la ciudad nos arrojó infinidad de estos materiales y es un indicador importante para detectar sitios y sobre todo para percibir la evolución del lugar, ya que estas lozas son fáciles de ubicar cronológicamente.

Los sitios que persisten en Rosario y los materiales -la mayoría lozas- nos remiten a lo que se sabe a nivel histórico-social: su evolución de Pago (yo lo denominé El Rosario Temprano), su devenir de la colonia a la independencia, hasta aproximadamente 1840-70 (El Rosario Criollo) y su introducción a la segunda revolución industrial, convirtiéndose -gracias a la inmigración- en el Rosario Moderno (1880-1930). Hasta esta fecha llega mi interés por los materiales arqueológicos (Figuras 1, 2 y 3).

Empecemos por los materiales más comunes: lozas denominadas por los ingleses Whiteware, Ironstone, Bone China, etc. de color blanco; luego las denominadas lozas Floreal (inglesas, holandesas y francesas), Pintada a mano, con decoración esponjado, bandeadas, etc. Menos comunes son las mismas variedades pero Blue China, Pearlware y Creamware sobre todo las variedades Mocha. También aunque no lo parezca es muy abundante la alfarería roja europea, criolla y de tradición hispano-indígena.

Con respecto a la Basurita, denominación popular del Antiguo Vaciadero, que por decreto empezó a funcionar en 1870 y luego -hacia el 1890- las autoridades decidieron que las basuras fueron a otro lugar, cercano a este. No obstante, el lugar siempre fue marginal y desde el comienzo se había instalado un barrio marginal, denominado Barrio de la Quema. La importancia de este sitio arqueológico radica en ser un indicador **SOCIAL Y CRONOLOGICO**, no solo de la ciudad de Rosario sino de una amplia zona y de un período muy importante en la historia argentina desde el punto de vista socio-económico. En el mismo hay material de los más variados, una muestra del movimiento económico no solo de Rosario (la cantidad de elementos no coincide con la demografía de la ciudad) sino de su hinterland (colonias agrícolas de Santa Fe y Sur de Córdoba) y de la distribución de productos de importación europea a diversos destinos como Mendoza. Muchos de los elementos y objetos, principalmente bebidas, tejas, lozas, entre otros, nos muestran que su rotura no es producida por el descarte después de consumirlas o usarlas, sino que se produjo tal rotura en los almacenes y/o barracas donde estaban almacenadas. Rosario era un emporio y un depósito de mercaderías para la distribución hacia otros puntos del país, además del consumo propio. Algunos de estos ítems están relacionados con el momento en que la ciudad de Rosario se expandía y crecía demográficamente, en un período al cual lo podríamos denominar “Segunda revolución industrial”, Modelo Agro-exportador e inmigratorio.

Relacionado a este fenómeno es el periodo del sitio, ya que se trata de 1870-1890, período de transformación urbana, demográfica y social de la Argentina y sobre todo de las ciudades de área pampeana, lugar de mayor afluencia de inmigrantes extranjeros.

Además es un área plausible de investigación antropológica, ya que siendo marginal nos muestra un entramado complejo y contradictorio de una ciudad, donde el progreso no tiene fin y el bienestar fluye hacia todos lados y, en realidad, muestra lo contradictorio del capitalismo y como ese fenómeno no solo se puede detectar a través de documentos sino que también se plasma en el territorio y en los objetos y es materia de investigación de la Arqueología y Antropología Urbana.

SOCCORSO VOLPE

Lic. en Antropología, fue profesor titular de la cátedra Ingeniería y Sociedad de la U.T.N. Regional Rosario, coordinador (proyectos sobre aspectos antropológicos del Patrimonio Urbano) en la Dirección de Educación de la Municipalidad de Rosario. Director del Proyecto Arqueología Urbana: “Área Ferro industrial n°1 - Norte de la Ciudad de Rosario – Los Barrios Obreros de Rosario”, Miembro (autores) de la revista Serclus del Centro di Documentazione della Tradizione Orale (CDTO) di Piazza al Serchio (Lucca –Italia.)Pertenece al Centro de Estudios Arqueológicos de Rosario.

Fue coordinador del proyecto "Valorización de sitios y lugares históricos arqueológicos de Rosario" (Dirección de Educación) y autor del primer trabajo de arqueología urbana en la ciudad de Rosario (Escuela Superior de Museología y Museo de la Ciudad).ambas instituciones pertenecientes a la Municipalidad de Rosario Es autor de numerosas publicaciones (documentos, artículos, revistas, etc.) sobre antropología y arqueología urbana.

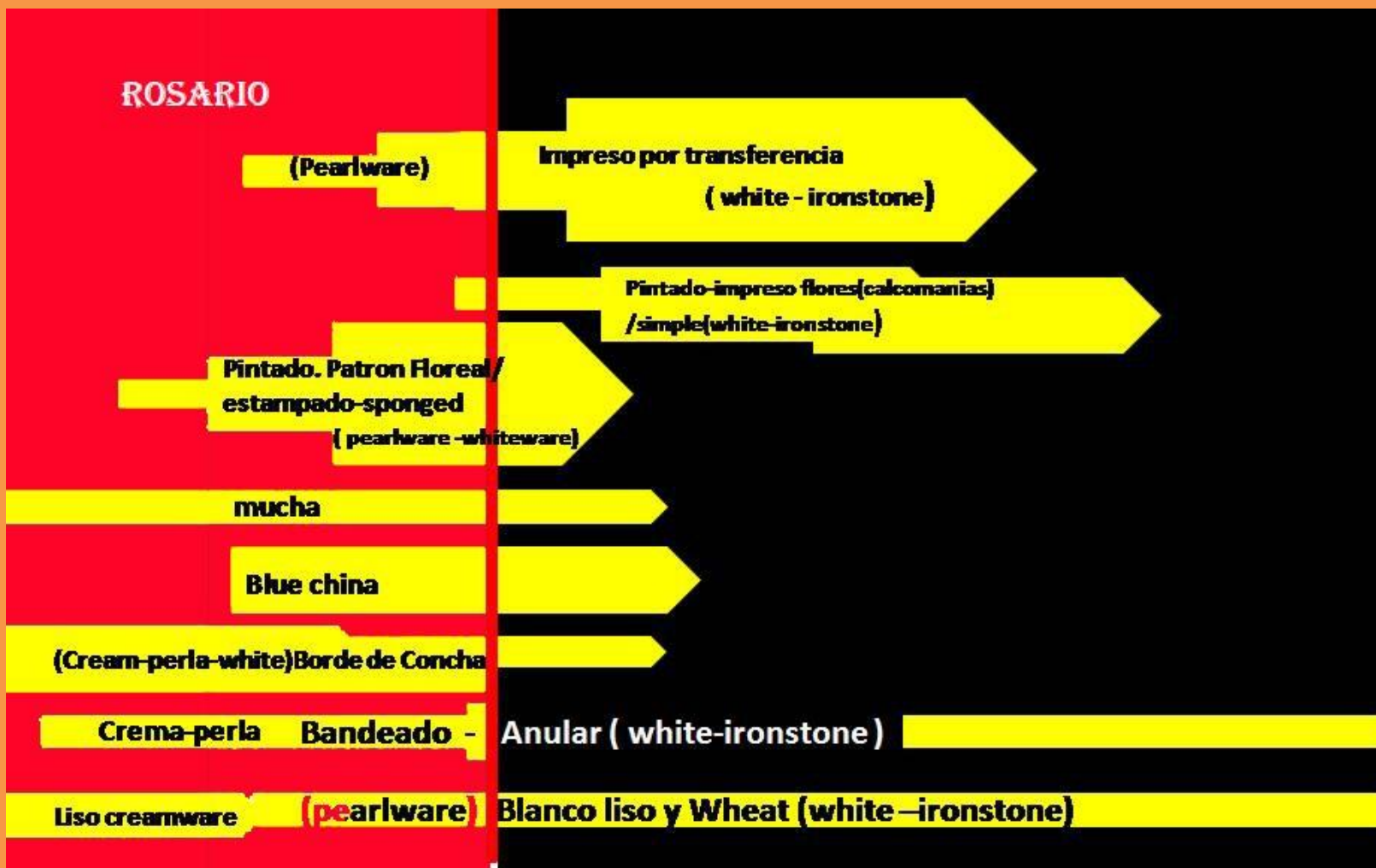


Figura 1. Lozas arqueológicas en Rosario, Provincia de Santa Fe

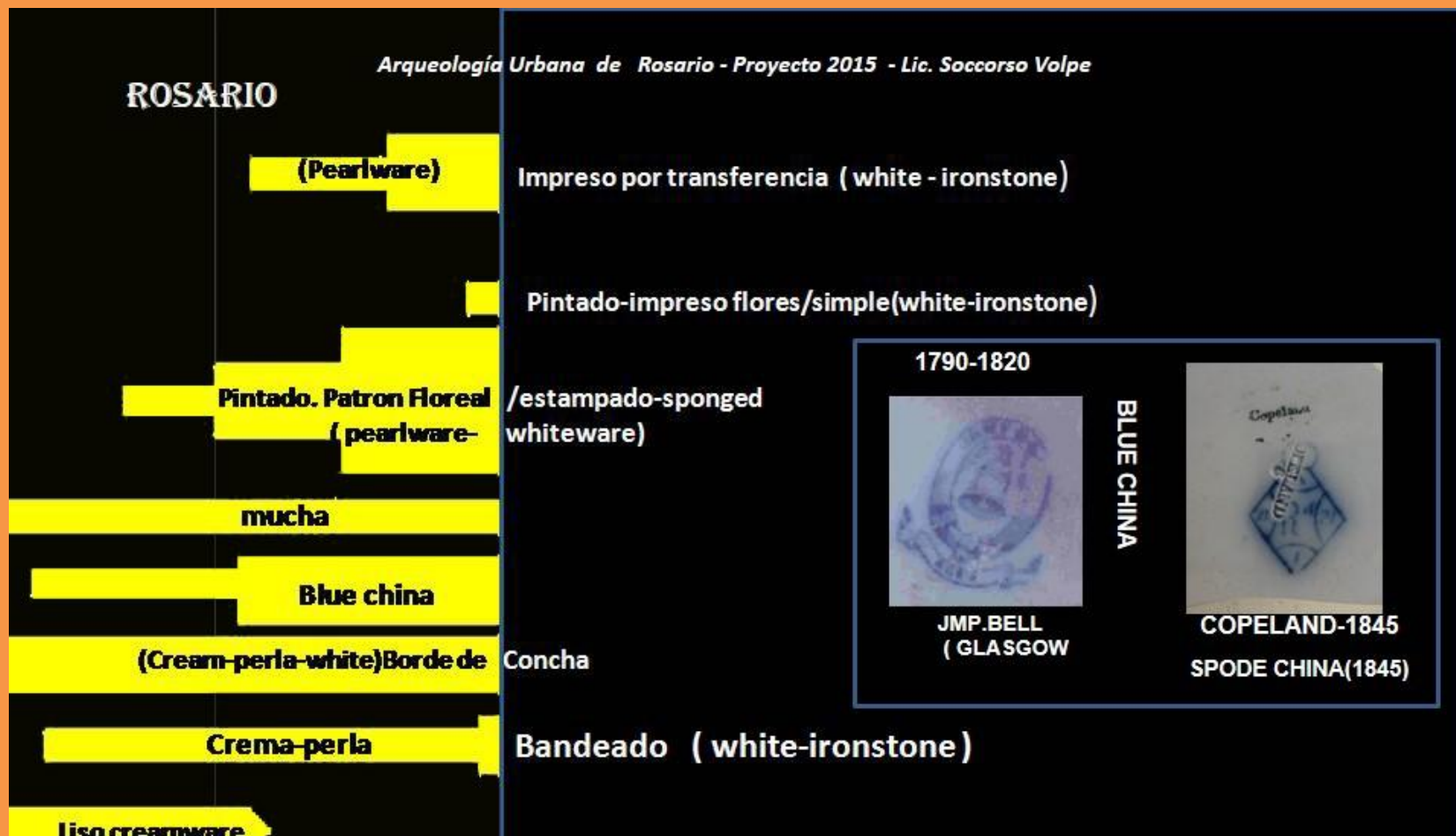


Figura 2. Lozas arqueológicas en Rosario, Provincia de Santa Fe

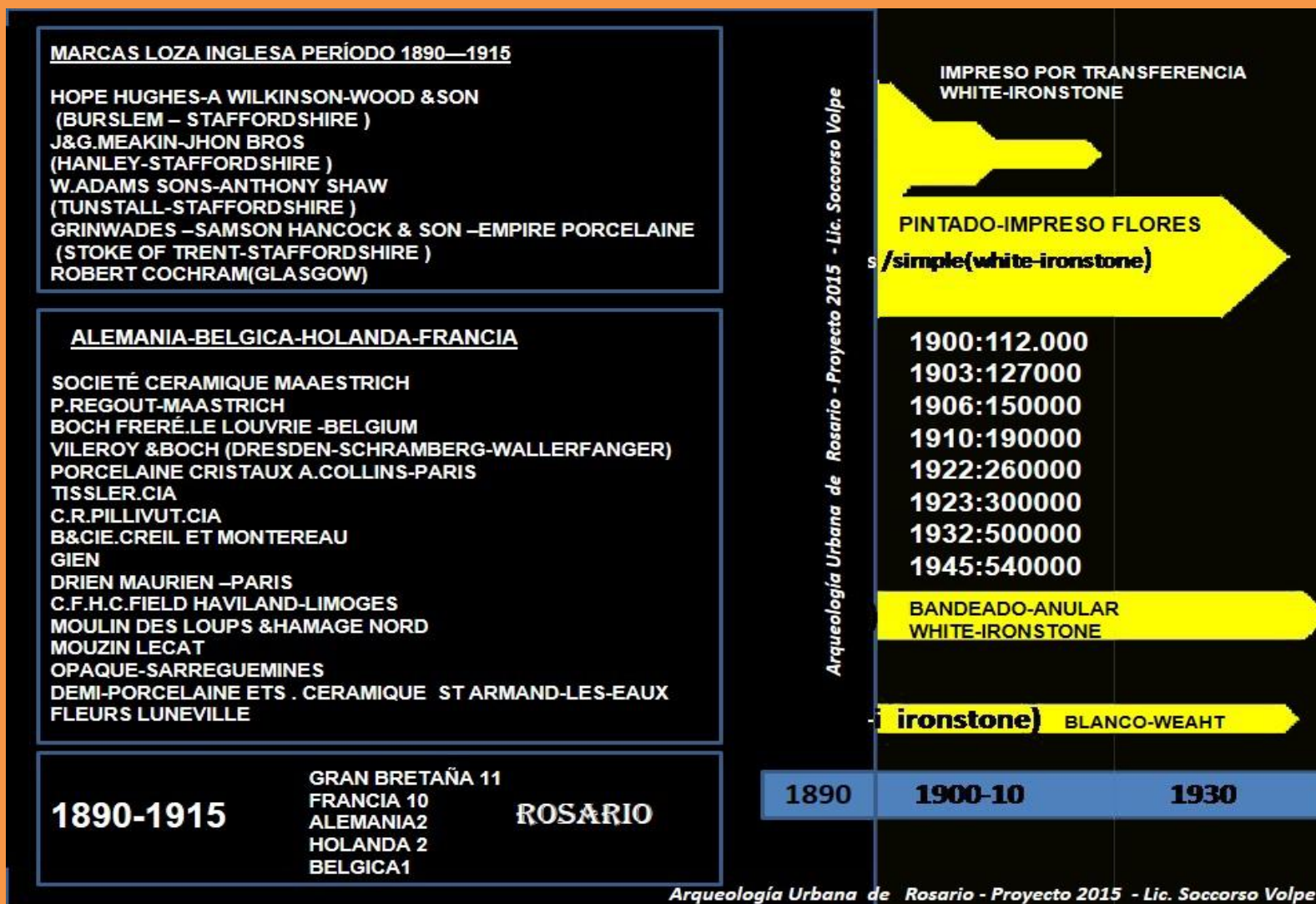


Figura 3. Lozas arqueológicas. Cronología.

